

# PALABRA DEL DÍA



“Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.”

Juan 1: 51

Para nosotros esta visión es clara. En verdad vemos el cielo abierto. Jesús mismo ha abierto ese reino para todos los creyentes. Contemplamos el lugar de gloria, puesto que Él nos lo ha revelado. Entramos allí, puesto que Él es el camino.

Ahora vemos la explicación de la escalera de Jacob. Entre la tierra y el cielo hay una actividad santa: la oración asciende, y las respuestas descienden, por la vía de Jesús, el Mediador. Vemos esta escalera cuando vemos a nuestro Señor.

En Él, una escalinata de luz provee ahora una vía libre al trono del Altísimo. Debemos usarla, y enviar a lo alto, por medio de ella, a los mensajeros de nuestras oraciones.

Nosotros mismos viviremos la vida angélica si corremos al cielo en intercesión, y nos asimos de las bendiciones del pacto, y luego descendemos de nuevo para esparcir esos dones entre los hijos de los hombres.

Esta visión especial que Jacob sólo vio en un sueño, nosotros la convertiremos en una esplendente realidad. En este preciso día, subiremos y bajaremos por la escalera, escalando y bajando para salvar a nuestros semejantes.

Oh Señor Jesús, esta es Tu  
promesa. Permítenos tener el  
gozo de verla cumplida.